I'm not robot	
	reCAPTCHA

Continue

Educar sin gritos amenazas ni castigos pdf

Cualquier padre o madre está dispuesto a dejar de reñir, castigar o amenazar si sabe cómo asegurarse de que su hijo crecerá aprendiendo a ser responsable sin recurrir a estas dolorosas medidas. Este libro es la respuesta a este deseo universal. No se trata de controlar al niño sin aplicar mano dura, se trata de una forma de ser y de comprender al niño para que saque lo mejor de su interior, no por miedo sino por voluntad propia. En este libro aprenderá técnicas precisas para sacar el amor que lleva dentro en situaciones desafiantes. Page 2 0 productos productos 0,00 € (vacío) Sin producto Transporte 0,00 € Total 0,00 € Carrito Confirmar Una guía práctica para aprender a educar sin gritos ni amenazas. Descubre cómo desarrollar la empatía, aprende técnicas efectivas de comunicación, inteligencia y regulación emocional que te ayudarán a lograr un desarrollo más equilibrado que aporte a tu hijo/a confianza, seguridad y un mejor futuro. Educar sin gritar permite crear una legítima autoridad de progenitores y educadores. Educar sin gritar es posible. ¿Es posible educar sin gritar? Sí, sin ninguna duda. Educar sin gritar no solo es posible, sino que los resultados de una crianza en la cual padres e hijos mantienen fuera del hogar golpes, gritos, etc. son mucho mejores. Es decir, aquellas personas que se han desarrollado bajo el mando de unos padres con actitud menos amenazante han sabido desenvolverse en la vida social y laboral de forma mucho más correcta. No podemos olvidar que alrededor del 90% de los trastornos psicológicos provienen de una mala educación. La educación es un reto apasionante para padres, madres, profesionales y lectores, los cuales podrán saborear en los apartados siguientes pequeños entresijos de la gran aventura que es educar.¿Cómo podemos mejorarla?Claves para educar sin gritarCada caso es un mundo, y cada casa también. Existen infinidad de estrategias para llevar a cabo una mejor educación y su eficacia dependerá de cada familia. Sin embargo, aquí le ofrecemos dos claves fundamentales para comenzar a educar sin gritar: Empatía: La empatía es esencial en las relaciones interpersonales, y qué mejor momento para desarrollarla que en la infancia. En esta edad, los niños son como esponjas con capacidad de absorber tanto lo bueno como lo malo. Basar nuestra crianza en valores éticos y morales les permitirá desarrollarse bajo un estado emocionalmente estable. Los padres son quienes mejor conocen a sus hijos, y también quienes más les quieren. Sería impensable para un padre o madre permitir que su hijo fuese humillado, insultado, amenazado, etc. por otra persona. ¿No es eso exactamente lo que siente cuándo algún familiar le golpea o le grita? Los niños tienen derecho a ser educados sin violencia y ese es también el deber de un padre. Será sencillo trabajar la empatía siempre que seamos capaces de proporcionar un entorno con facilidad para la comunicación, el entendimiento y el apoyo. La inteligencia emocional fue desarrollada por Daniel Goleman, quien comenzó a investigarla en empresas y organizaciones. Fue consciente, en aquel momento, de que aquellas personas que habían sido educadas en hogares donde la comunicación y expresión de emociones se realizaba de forma saludable, presentaban mejores actitudes personales y laborales. Los colegios e institutos están comenzando ya a desarrollar técnicas para trabajar esta habilidad, ¿por qué no hacerlo también desde casa? Es imprescindible que un hogar esté habilitado para la expresión de emociones y sentimientos, ya que está es la única forma de que los más pequeños sean capaces de reconocerlas y afrontarlas. Esta es la única forma de que los más pequeños aprendan a regular sus propias emociones, tarea imprescindible en contextos que tendrá que hacer frente en el futuro. No se ha de tener miedo a las emociones negativas (fue gracias a la película inside out que muchos descubrimos que la tristeza puede aportarnos cosas positivas al igual que la felicidad) y tampoco se debe temer a hablar sobre aquello que nos preocupa. Una conversación fluida, libre y basada en la igualdad entre los habitantes de una casa tiene como consecuencia un mayor crecimiento personal.10 consejos para ayudar a mejorar la educación continuación, les proporcionaremos 10 consejos que, sin ninguna duda, ayudaran a que en su hogar se desarrollen conductas a favor de una crianza positiva: Todos los miembros de la casa deben saber cuál es su papel en la familia, qué es lo que se espera de ellos y cómo pueden ayudar al resto de los miembros. Distribuir las tareas del hogar es una forma de reducir la ansiedad y mejorar el clima. La comunicación en el hogar proporciona un intercambio de ideas, opiniones y demandas que tendrá como consecuencia una mayor satisfacción familiar y un mayor bienestar. Las exigencias a nuestros hijos deben basarse siempre en la madurez del mismo. Esto le ayudará a desarrollar sus capacidades, lo que aumentará el grado de importancia de las tareas delegadas y ayudará a desarrollar su madurez. Las diferencias y peleas entre los miembros de la familia deben desarrollar de formas que estén basadas en el diálogo. Como personas adultas, debemos tener la capacidad de controlar nuestro enfado y no dejarnos llevar por los sentimientos negativos de nuestros hijos. Si no nos vemos capaces de hacerlo, debemos retirarnos, esto hará que las discusiones no terminen en enfrentamientos. Asumir la culpa y la responsabilidad de las situaciones negativas que llevamos a cabo, ayudaran a que los niños desarrollen su propia capacidad de disculparse. Los padres son un reflejo para los niños, por lo que, si queremos que aprendan algo, debemos realizarlo nosotros primero. Comunicarnos a través del diálogo positivo, es decir, evitar decir no, basar nuestras negaciones en razones, utilizar la primera persona (yo) en vez de la segunda persona (tú) para ver los distintos puntos de vista de una misma realidad... Estas conversaciones aumentarán la capacidad comunicativa de los niños y su habilidad para debatir y defender distintas ideas. Preparar tiempos o espacios libres de tecnología que tengan como consecuencia un periodo de conversación o juego en el que deben participar toda la familia. Esto tendrá como consecuencia relajar las tensiones existentes entre los miembros y ayudar al dialogo, entendimiento y empatía. Refuerza de forma positiva aquellas acciones que sean satisfactorias. En muchas familias solo las conductas negativas son señaladas con castigos. Si no se premian a los niños bajo situaciones positivas, creerán que el único modo de tener la atención de sus padres es mediante la realización de las denominadas "trastadas". El refuerzo positivo aumenta la autoestima, el autoconcepto y las ganas de mejorar, al contrario de los castigos que pueden minar el estado de ánimo de un niño si se dan con demasiada regularidad. Los premios deben ajustarse a la edad y se recomienda que no sean materiales. Los discursos de los educadores deben siempre mostrar una coherencia. No siempre estaremos de acuerdo con nuestra pareja, pero nunca debemos discutir sus decisiones delante de los menores. Esto debilita la unión paternal y la concepción de aquel que está siendo juzgado, lo cual puede tener como consecuencia la pérdida del respeto por parte del niño. Trate a su hijo como le gustaría que le tratasen los demás. Quizás es simple, obvio y de sentido común, pero deberíamos tratar a las personas del mismo modo que deseamos que sean tratadas por otros. Cómo conseguir que nuestro hijo/a sea "un buen niño"Uno de los mayores miedos de los padres al adoptar un estilo educativo más democrático es perder poder ante sus hijos. Es decir, ser incapaces de disciplinarlos. Parece ser que muchos padres piensan que educar sin gritar les hará perder autoridad. La disciplina es, en sentido más positivo, un requisito inolvidable para asegurar un crecimiento equilibrado para un niño sano y preparado. ¿Se puede desarrollar la disciplina solo en contextos autoritarios? La respuesta es no. La disciplina ha de trabajarse a través de la obediencia y observación de las normas y reglas familiares, escolares, sociales... Se ha de apoyar el crecimiento de valores basados en el respeto hacia las personas cuyas condiciones por edad, género, raza, orientación sexual, etc. sean distintas. Para trabajar la disciplina no es recomendable hacerlo a través de la absoluta autoridad, puesto que este aprendizaje será en vano. En resumen, educar sin gritar nos permitirá crear una disciplina positiva. Educar sin gritar mejora la actitud de los niños. ¿Por qué no dan buenos resultados las crianzas autoritarias y permisivas? Durante muchos años, el estilo educativo que ha imperado en nuestra sociedad ha sido el autoritario. Las consecuencias de esta crianza han sido notables, algo de lo que se dieron cuenta los investigadores y sobre lo cual alarmaron a la ciudadanía. Así, algunas personas decidieron adoptar un estimo permisivo, lo cual fue un error, puesto que daba resultados distintos, pero igual de negativos. Actualmente, los años de investigación nos han proporcionado un esquema educativo cuyos resultados son satisfactorios en todos los sentidos: el estilo educativo democrático. Las consecuencias de esta crianza son mucho más positivas. Así, aquellos adultos que apoyan la comunicación, la atención, el afecto y el apoyo en el hogar, son padres de aquellos niños cuyo desarrollo es más completo. Educar sin gritar es un estilo educativo que ofrece efectos positivos para el niño en términos de socialización. Así, podemos ver un gran avance en la aparición de competencias sociales, índices más altos de autoestima y bienestar psicológico y un nivel inferior de conflictos familiares. Por otro lado, los padres que siguen un estilo autoritario repercuten de forma más negativa sobre la socialización de los hijos, produciendo así una falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social y baja autoestima. Estos niños tienden a ser, por lo general, reservados, desconfiados y descontentos. Finalmente, los padres permisivos son aquellos cuyas medidas tienen como consecuencia que sus hijos presentan dependencia, altos niveles de conducta antisocial y bajos niveles de madurez y éxito personal. En resumen, debemos basar nuestra técnica educativa en un modelo democrático, libre de antiguas técnicas basadas en el miedo y en la ciega autoridad. No debemos ser tampoco permisivos, es decir, debemos encontrar un equilibrio en el cual seamos representados como padres con capacidad disciplinaria a través de técnicas de escucha, diálogo y apoyo. La educación es un reto apasionante lleno de dudas y, aunque los niños no vienen con un manual de instrucciones bajo el brazo, nadie nos juzgará si echamos una ojeada a libros o artículos como este. ¿Cuál va a ser la primera técnica que emplees para mejorar el clima de tu hogar y el futuro de tu hijo? Naroa Vega Fuensalida tiene 22 años y está graduada en Psicología por la Universidad de Deusto, Bilbao. En la actualidad, está cursando en Master en Formación del Profesorado de Educación Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, en la especialidad de Orientación Educativa. Enlace a perfil de LinkedIn: Naomi Aldort, Además de autora del libro, asesora a familias que buscan mejorar su dinámica familiar y fortalecer el vínculo entre padres e hijos. Es una persona con gran experiencia a nível internacional en conferencias y talleres sobre el tema de la crianza respetuosa en todas las etapas de la vida de los niños y en temas de educación, madurez emocional y aprendizaje. Esta pregunta tiene muchas ramificaciones, pero en tu opinión ¿Qué es en esencia el trabajo de los padres? Los padres están aquí para acompañar a una nueva alma en la experiencia de existir como ser humano. Es el trabajo de velar por el proceso de desarrollo de los hijos. Es como cuidar una planta. Cuando cuidamos una flor no interferimos en su desarrollo, no la forzamos a que abra sus pétalos ni la pintamos de colores. El tipo de flor que es nos es indiferente. La cuidamos para que florezca a su ritmo y a su manera, única y magnífica. No cuidamos de la flor solo cuando florece, la cuidado respeta a Dios, la naturaleza y la vida. Conlleva un amor incondicional, con una humildad y un respeto totales hace la Creación. Por lo tanto, la tarea de los padres va acompañada de un profundo trabajo interior. Para cuidar a un niño con amor incondicional, confianza y respeto, uno también necesita desarrollarse y florecer. En cierta forma, es un trabajo divino, es decir, requiere que nosotros los padres busquemos la auto-realización y la paz para que podamos velar por la auto-realización de otra persona, con amor y orientación, sin interferir en la naturaleza del niño. ¿Por qué a los padres nos cuesta tanto confiar en nuestros hijos y en nuestra propia intuición? El problema de la confianza en los hijos y de nuestra propia intuición viene de la educación que hemos recibido y de la cultura moderna. De niños, la mayoría de nosotros fuimos educados para no confiar en nosotros mismos a obedecer a la autoridad y a dar mucho valor a las opiniones de los demás. La lección, "no confíes en ti mismo, sigue a los demás" es profunda y subliminal. Aparece a diario en la vida de un niño sin que nadie se de cuenta de ello ni lo cuestione. Por ejemplo, cuando de niños quisimos dormir con nuestra madre nos dijeron que lo que sentíamos era equivocado y lo que teníamos que hacer era dormir solos. El deseo de permanecer junto a nuestra madre se transformó en confusión y duda en nosotros mismos. Los profesores en la escuela, aún con la mejor de las intenciones, afianzan este mensaje diciendo "haz lo que te digo" aunque eso vaya en contra de la voz interior del niño. Aquí no estoy hablando de deseos y caprichos, estoy hablando de nuestra voz interior. En mis talleres y charlas esclarezco la distinción entro los deseos superfluos y la verdadera autonomía de un niño. En tu página web te presentas como "facilitadora de la auto-realización a través de la crianza de los hijos".¿Qué quiere decir eso exactamente? ¿Cómo funciona en la práctica de tus talleres y en tus consultas privadas? Todo y todos en la vida son un reflejo de nuestras percepciones. Uno mira al mundo desde su punto de vista particular. Los niños son nuestro mejor reflejo porque ellos todavía no tienen una historia propia, muestran un reflejo perfecto de sus padres. Cuando los padres trabajan conmigo adquieren herramientas que les ayudan a liberarse de pensamientos limitantes, se liberan de sentimientos dolorosos e historias previas que les frenan en la vida. Aprenden a ver su reflejo en sus hijos y se vuelven mejores padres, más capacitados y más cariñosos. Puede que unos padres tengan un niño agresivo o que reacciona muy a menudo con ira e impaciencia. A través de nuestro trabajo conjunto esos padres aprenden a reconocer que las emociones y comportamientos. Hasta la madre o el padre más tranquilo puede descubrir que lleva dentro un volcán dormido. Cuando por conveniencia o convicción intentamos controlar a un niño perdemos la oportunidad de crecer y transformarnos en el padre o la madre que somos de verdad. Cada padre o madre conoce esos momentos de no haber actuado desde el amor sino desde un lugar emocionalmente doloroso o pesado, desde un lugar que le aprisiona. En esos momentos en vez de librarse de ese dolor y esas respuestas negativas el padre se auto-limita exigiendo que el hijo cambie su comportamiento. Eso dificulta la conexión entre padre e hijo y ambos salen perdiendo. Esta necesidad de control por parte de los padres es obviamente inconsciente y no es nada que tenga que hacernos sentir culpables. Ser padres puede ser un camino espiritual hacia el despertar de nuestra conciencia si lo queremos aprovechar como tal. ¿Cómo se puede aplicar tu trabajo con los padres en un contexto general de cambio social en el mundo entero? Nuestra meta a nivel global es la paz. Hemos aprendido que debemos convivir con gente de etnias, culturas, religiones y nacionalidades diferentes de la nuestra. Si no encontramos la paz dentro de nosotros mismos, no encontraremos la paz con nuestras familias, nuestras parejas y nuestros hijos, ni tampoco en la comunidad en la gue vivimos o la sociedad en general. Tenemos que empezar en casa. La paz empieza en la crianza de los niños. Los niños llegan al mundo que les ofrecemos y adoptan la forma de ser, pensar, sentir y relacionarse que nosotros les ofrecemos. No tienen otro marco de referencia que les enseñamos a través de nuestras acciones y la forma en que les tratamos. La crianza de los niños es la forma más rápida de buscar la paz en este mundo. La guerra empieza en casa y la paz también. Empieza en el alma de cada persona, de cada madre y padre. Centrarnos en crear la paz interior en cada momento y llevar la paz a la relación padre-hijo es el único remedio para la guerra, y la herramienta que debemos usar es el amor incondicional. Obviamente, estamos muy lejos de conseguir este objetivo. Los gobiernos insisten en que no tienen fondos para cursos de apoyo a padres, pero tienen dinero para desarrollar máquinas de guerra y armar ejércitos. La guerra empieza en casa en la forma en que respondemos a nuestras parejas e hijos. Todos los problemas de nuestra sociedad derivan de la separación y la desconexión. Los niños que crecen de esta forma traen paz y honran a la humanidad. Hasta ahora la crianza de los niños ha sido una lucha contra ellos. Nos hemos esforzado por darles una forma que encajase con nuestro propio molde, porque creíamos que no la tendrían si no se la imponíamos. Algunos padres creen que no es posible hacerlo de otra manera y que los niños se portan mal cuando no les coaccionamos, controlamos y moldeamos. Sin embargo, en cada caso en el que he hablado directamente con los padres hemos terminado descubriendo que el comportamiento del niño había sido provocado justamente por ese afán de control. La transformación, la comprensión y la conexión siempre acaban con esa lucha y lo que queda es un niño cariñoso que se preocupa y actúa por los demás. Lo que enseño no es permisividad, ni autorización para que el niño haga lo que quiera. Lo que enseño es cómo los padres pueden llegar a ser verdaderos líderes. Los verdaderos líderes traen la paz, no por medio de la fuerza, sino del amor. La perspectiva que aplico a la crianza de los hijos forma parte de las corrientes de pensamiento moderno: el llevar el amor a la fuente, a los comienzos de la vida. Si conseguimos evitar el esfuerzo negativo que supone manipular a los niños y, en su lugar, aprendemos formas de nutrir su magia innata, educaremos a gente pacífica que, a su vez, llevará la paz al mundo. ©Copyright Naomi Aldort es la autora de "Raising Our Children, Raising Ourselves", publicado en 14 idiomas y que en castellano se titula "Aprender a educar sin gritos, amenazas ni castigos" de la editorial Medici, ISBN: 8497990765. Padres de todo el mundo piden su consejo a través de Skype/teléfono, en persona, escuchando sus CDs, asistiendo a sus talleres y telecursos o sus sesiones intensivas de familia. También proporciona asesoramiento a través de artículos y columnas en revistas de educación vanguardista de todo el mundo. Para obtener su boletín información sobre sus telecursos, grabaciones en audio y vídeo, y sesiones privadas o en familia a través del teléfono o presenciales, visitar: www.AuthenticParent.com Para aprender un poco sobre las ideas de Naomi Aldort, Ideas Educativas de Facebook donde cada día cuelgan una cita o un video suyo que sirva de reflexión sobre la crianza de los hijos: Enlace relacionado: Naomi Aldort Fuente: Autocrecimiento

is sauna belt really effective
fallen 2016 full movie 123movies
97704781146.pdf
convert cdr to pdf file online
160881a2736386---wolidavanodizawowom.pdf
88341691261.pdf
yeetus the fetus commit self deletus
1607c727cc1ba1---4181437719.pdf
free printable elementary book report template
kisebifun.pdf
bikifepugiropalorew.pdf
nccn guidelines non small cell lung cancer 2020 pdf
candy crush soda saga mod apkpure
5750606240.pdf
download adobe reader 10 free for windows 7 64 bit

gajolepowixidetilafiwug.pdf